

25N día internacional
para la eliminación de
la violencia contra las mujeres

Las políticas de ajuste son violencia y desigualdad

Este año como hace décadas nos encontraremos en días de acción contra la violencia de género. Nuestra Central en todo el país participará de marchas, mesas de debate, acciones culturales y callejeras, para seguir denunciando que la violencia es un grave problema social y que las políticas de ajuste del gobierno nacional empeoran las condiciones de vida cotidiana y acrecientan la violencia social, política e interpersonal, la que tiene como principales víctimas a las mujeres y cuerpos feminizados.

Estos últimos años nos hemos expresado contra la violencia de género bajo el lema #NiUnaTrabajadoraMenos. Lo hicimos en dos sentidos. Para denunciar la pérdida constante de puestos de trabajo, tanto en el sector público como privado, así como la creciente precariedad laboral. Para las mujeres la desocupación ya traspasó los dos dígitos y para las mujeres jóvenes, esta cifra supera el 20%. Tampoco queremos más femicidios, ni violencia ni acoso laboral, ni callejero ni institucional. Basta de violencia es un grito múltiple, diverso y colectivo.

Está claro que para el gobierno la agenda de las mujeres es un maquillaje. Porque en la práctica efectiva, no sólo implementan una política que deteriora nuestra calidad de vida cotidiana, sino que además recortan presupuestos, ya magros, en áreas específicas para la atención de la violencia, salud y educación, que sabemos impactan en el conjunto del trabajo que hacemos las mujeres, que no es sólo el remunerado, sino especialmente el doméstico y de cuidados en los hogares y la comunidad.

El neoliberalismo es reproductor de desigualdades sociales y de géneros. Lo sostenemos con la triste certeza que puede verificarse en todas las mediciones sobre pobreza, trabajo e in-

dicadores sociales. Hoy nuestro país es más desigual y ese contexto acrecienta las diversas formas de violencia y exclusión.

El año pasado presentamos el documento “Compromiso sindical para la erradicación de la violencia de género”. Este material definió el marco de abordaje de la problemática, como la perspectiva legal y los acuerdos de acción. Allí como Central de Trabajadores y Trabajadoras nos comprometimos a desarrollar protocolos de intervención específicos para atender los casos de violencia doméstica, de violencia y acoso laboral y la violencia dentro de la organización sindical, con la clara convicción de que una vida libre de violencias redundara en una mayor participación de las mujeres, lesbianas, travestis y trans en la esfera política y en los espacios de toma de decisiones, hechos imprescindibles para lograr modificaciones reales en los compromisos de igualdad.

Venimos realizando un trabajo inter-sindical para avanzar en el acuerdo de los procedimientos de intervención, la conformación de redes y dispositivos concretos de actuación. En el transcurso de las acciones de estos días estaremos presentando los acuerdos y el plan para la implementación desde las distintas organizaciones. También hemos participado activamente en los debates, junto a la Confederación Sindical de las Américas (CSA), y las otras Centrales Sindicales de nuestro país, para el diseño y la sanción por parte de la Organización Internacional de Trabajo de un Convenio y Recomendación sobre acoso y violencia laboral con perspectiva de géneros, que esperamos sean adoptados en la próxima Sesión del organismo, que se realizará en junio de 2019.

A pesar del complejo contexto regional y nacional, de las amenazas crecientes sobre nuestras democracias, nos sentimos parte de una fuerza social de las mujeres, lesbianas, travestis y trans, que con toda su diversidad, viene tomando las calles, no sólo para defender derechos conquistados, sino para discutir la ampliación de los mismos, como fue el debate por la interrupción legal de embarazo. Nos inspiramos en las que nos precedieron, pero también en estas jóvenes, que con fuerza, alegría y convicción, se convocan para erradicar las desigualdades y violencias. La lucha feminista avanza por América Latina. Las mujeres sindicalistas y de organizaciones populares formamos parte de esa marea que sueña con una sociedad con justicia social e igualdad. Un sueño que se construye de manera colectiva.

